

BOYER, RÉGIS y otros, *L'Uomo indoeuropeo e il sacro*. Trattato di Antropologia del sacro 2, Jaca Book, Milán, 1991, 304 pp.

Como bien se nos aclara en la breve nota de los editores, esta obra nace con la voluntad de ser un tratado que revise las últimas conclusiones a las que se ha llegado en relación con las concepciones religiosas de los diversos pueblos indoeuropeos. Se trata de una obra en la que han participado prestigiosos especialistas, de los que se proporciona un breve curriculum al final del libro.

En un primer capítulo, a cargo de R. Boyer, junto a cuestiones generales sobre la primitiva comunidad indoeuropea (su estructura social tripartita, su cultura material, ubicación originaria y formas de propagación), encontramos una reconstrucción de las creencias religiosas comunes: existencia de una mitología, la importancia del rito, la escatología, la noción de destino, de gloria, la importancia de la adivinación, etc.

Tras esta información general, se pasa al estudio pormenorizado de cómo la herencia común ha sido reelaborada por cada pueblo, dando lugar a peculiaridades significativas. En cada tradición se analizan las fuentes de que disponemos, su carácter más o menos directo, y la fiabilidad que puede atribuirseles en razón al mundo ideológico en que se insertan.

J.Varenne, encargado de la tradición india, comienza por defender el carácter plenamente indoeuropeo de la religión y la sociedad indias, y analiza la importancia que en el hinduismo tiene la tradición. De los dioses que conforman el panteón indio, se centra el autor en Agni, el dios del fuego, por su esencial función de mediador entre dioses y hombres. Posteriormente se recorren los ritos y ceremonias que jalonan la vida cotidiana, desde el nacimiento hasta la muerte, analizando su significado y los elementos que aparecen. Un último punto examinado es la estructura tripartita de lo divino, y las modificaciones que ha sufrido por la acción de tendencias dispares, ya hacia la multiplicidad, ya hacia la unidad.

Termina el apartado dedicado a la India con un estudio de M. Delahoutre sobre la influencia de las creencias hinduístas en el arte, su plasmación y su evolución.

Inicia G. Gnoli el estudio de la religión irania con unas consideraciones generales sobre cómo los avatares históricos situaron la tradición irania en una posición más expuesta a influencias y reelaboraciones. Trata pormenorizadamente la reforma de Zaratustra y lo que ésta supuso, analizando los principales puntos: los estados del ser que contempla, la teoría dualista del mundo divino y humano, la libertad del hombre, la concepción lineal del tiempo, su escatología. Finalmente se hace un examen de rituales y festividades, concreta la importancia de la plegaria y del sacrificio en las distintas etapas de la vida del hombre.

En su exposición de la tradición céltica, E. Campanile parte del análisis de su panteón (su estructura tripartita, las divinidades femeninas, etc.) y de la función de los druidas. Se dedica en detalle a desentrañar la cuestión de los sacrificios humanos, demostrando que se trata de una antigua práctica de genuino origen indoeuropeo. Encontramos además un estudio de las creencias sobre la supervivencia del alma y su destino tras la muerte. Interesante, por último, es el apartado en que se trata la supervivencia de la tradición céltica bajo un barniz cristiano.

Guiándose por el análisis del léxico, R. Boyer recorre el panteón de germanos y escandinavos, sus numerosas divinidades, el sustrato autóctono, la importancia de la comunidad y de la familia como el ámbito de la práctica de lo sagrado. Pero se detiene especialmente en la concepción del destino como potencia divina a la que todo está sometido, de ahí la relevancia de la adivinación en esta cultura. Importantes son también los conceptos de honor y pacto sagrado, que explican la noción de la venganza como derecho sagrado e instituciones como la del *rey sacro*.

El ídolo del Zbrucz sirve a R. Boyer de guía en la interpretación del mundo sagrado de los eslavos, caracterizado por un trifuncionalismo confuso. Profundiza en el significado del culto de los antepasados, de las fuerzas naturales y de los animales. También se reflexiona sobre el papel del cristianismo en la supervivencia de esta tradición, finalizando su estudio con unas reflexiones sobre el concepto de la muerte en el pensamiento eslavo.

M. Gimbutas se encarga de las creencias religiosas de los baltos. Para ello parte de un muy interesante análisis del antiguo sustrato europeo, de carácter matriarcal, que quedó relegado al ámbito femenino con la llegada de las gentes indoeuropeas. Con ellos aparece una nueva ideología religiosa que se convierte en la propia de la clase dominante. Ofrece un estudio sistemático de ambos panteones, profundizando en la diversa mentalidad que reflejan.

De acuerdo con su condición de tratado, este volumen proporciona abundante bibliografía, a la que dedica un apartado en exclusiva. Muy claro en su estructuración es el índice, así como el útil resumen final.

Este libro ha sido editado en traducción española *El hombre indoeuropeo y lo sagrado*, Tratado de antropología de lo sagrado II, Editorial Trotta, Madrid, 1995, 384 pp.

Susana M^a Lizcano Rejano

GUNTON, COLIN E., *A Brief Theology of Revelation*, T & T Clark, Edinburgh, Scotland, 1995, 134 pp.

Desde el aparente divorcio producido entre razón religiosa y razón secular por la ruptura de la síntesis medieval, se ha opuesto en el mundo moderno la idea de revelación con la de verdad controlada por la razón humana. Así mismo la epistemología viene ocupando el primer plano de todos los conocimientos en las épocas marcadas por el cartesianismo y el pensamientos de Kant, algo que se puede apreciar, por ejemplo, en la afirmación de Fichte, según la cual *la única revelación que podemos aceptar es la que conocemos gracias a la razón autónoma*.

Con Hegel, algunas teologías modernas han llegado hasta a postular que la razón humana es el lugar exclusivo de la dinámica autorrevelatoria de Dios. Estas teologías dan la impresión de sugerir una teofanía ahistórica, consecuentes con el principio aristotélico de que Dios sólo puede ser conocido por medios, de alguna manera, divinos. Esta búsqueda de la *inmediatez*, dice Gunton, es una de las raíces del desasosiego moderno con la cuestión de una religión revelada: un escepticismo